

Pintura rusa y ucraniana

□ JAVIER RUBIO NOMBLOT

A cada época su arte y a cada arte su crítica", sentencia d'Ors, dejando al cronista inerte ante un fenómeno tan insólito como el que protagonizan algunos de los pintores reunidos en esta exposición que, sin haber llegado a la treintena, evocan en sus cuadros interiores al gusto burgués, el París de principios de siglo o decimonónicas escenas playeras. Imágenes de un tiempo en el que acaso no todo era mejor pero sí más pictórico y a las que últimamente ningún joven pintor es muy aficionado. O eso creíamos. Pero la pintura que de cuando en cuando nos llega del Este, como la de estos quince artistas reunidos por la marchante Natalia Varchakova, siempre es sorprendente por una u otra razón: en este caso, cuando los jóvenes artistas recrean este mundo amable y olvidado, simplemente están recuperando los temas prohibidos por la revolución, imágenes del refinamiento y la opulencia que durante setenta años fueron deserradas de la pintura.

Y lo hacen desde una indudable maestría técnica (muchos de ellos son profesores de Bellas Artes, poseen diversos títulos o galardones y exponen regularmente en galerías de todo el mundo), asentados en un posimpresionismo de excelente factura del que también se valió el llamado "realismo socialista". Así, **Alexander Averine** (Noguingsk, 1952), **Vladimir Goussev** (Orekhovo-Zouievo, 1957) y **Youri Krotov** (1964), pintan escenas de género -bañistas ataviadas con amplios paños blancos, niños jugando o muchachas paseando por la campiña- con unas pinceladas ágiles y certeras que

recuerdan a las de nuestros pintores luministas: **Vladimir Belsky** (1949), **Viktor Yefimenko** (Donetsk, 1952), **Elena Petrova** (1971) y **Mikhail Kokine** (1921) recrean deliciosos jardines, bodegones florales al aire libre que estallan en blancos y azules, luces tamizadas... **Konstantin Razoumov** (1974) es especialista en pintura histórica e imagina ricos interiores donde juegan niñas elegantemente vestidas. **Dimitri Yevgrafov** (Omsk, 1967) rememora un París o un San Petersburgo por el que transitan calesas y carruajes, pintando a las gentes elegantes que asisten al teatro o a la ópera, **Serguei Sviridov**



Bodegón de Pavel Yermolov

(Simféropol, 1964) evoca una desaparecida Venecia, **Vladimir Sekret** (Zagorrsk, 1950) un París de finales del XIX e **Igor Shevtsov** (Moscú, 1963) las playas francesas con sus casetas de lona y sus muchachas provistas de parasoles...

Hay, por último, dos artistas con mundos muy diferentes de estos: **Aram Koupetsian** (Ucrania, 1928) cultiva un interesante cubismo sintético centrado en temas musicales y **Dina Yeltseva** (1965) un ingenio de bella factura, pleno de colorido, que indaga en la tradición y la cultura popular rusas.

• Galería Durán. Villanueva, 19. Hasta el 23 de noviembre.

Roque Fanego y Berta Ares en la Casa de Galicia

□ CARLOS DELGADO

Desde el pasado día 4 el espacio expositivo de la Casa de Galicia nos ofrece la posibilidad de contemplar la obra de dos artistas plásticos quienes, dentro de la diferencia de discursos y estilos que plantean, se encuentran unidos, además de por una misma tierra de origen, por la invención de un universo plástico rico y sugestivo, cuidadosamente trabajado y que queda reflejado en cada uno de los cuadros que presentan en esta muestra.

Hombre eminentemente interesado por el paisaje gallego, **Roque Fanego** (Viveiro, 1947) pinta el mar, el cielo, las barcas, los rincones más íntimos de pequeños pueblos y hermosos alardes florales, pero en su obra la figura humana se encuentra ausente lo cual sitúa en un lugar

privilegiado al habitante único de todos sus cuadros: el espectador. Pintor de la luz y el color, ambos elementos son sabiamente administrados por Roque Fanego a la hora de plasmar su rico universo plástico: su cromatismo es cuidado y atento a los matices, poniendo en juego la riqueza de su amplia paleta que se encarga de vestir y ennoblecer su obra, mientras que las resonancias lumínicas complementan sabiamente su delicado modo de hacer. Los ámbitos representados por el pintor, al ser tocados por sensible mirada, se nos presentan como terrenos idóneos en los que plantear las posibilidades que nos ofrecen el color y sus múltiples combinaciones.

Desde un planteamiento pictórico diametralmente opuesto, **Berta Ares** (Sobrado de Valledoras, 1955) trabaja sus cuadros, a veces organizados en dípticos y

polípticos, desde un inteligente y meditado constructivismo tamizado por una potente estética propia cargada de significaciones. Con la razón como norma y elaborando su obra desde el recogimiento y la reflexión, la artista gallega plantea en su última exposición, *Límites de luz*, un complejo entramado de demarcaciones espaciales a partir de una geometría precisa, organizada a partir de simetrías deliberadas y poéticas asimetrías. Artista poseedora de un discurso fuertemente establecido, repleto de reveladores y sorprendentes hallazgos, Berta Ares culmina con esta muestra un proceso de depuración formal que la convierte en una notabilísima pintora de silencios y de espacios deshabitados o sorprendidos por la resonancia de una sombra.

• Casa de Galicia. Casado del Alisal, 8. Hasta el 24 de noviembre.

Plain air vs. aire libre

□ LETICIA MARTÍN RUIZ

Aunque el arte no tenga nacionalidades ni acentos, ni entienda de fronteras, en este caso es inevitable que comencemos haciendo alusión al cierto francés castizo que se respira en la Casa de Velázquez. En un país donde la tradición mantiene la premisa de que los "vecinos siempre están malavenidos" (o algo así, la verdad es que el refranero no es lo mío), resulta especialmente interesante ver como esta institución conserva su espíritu *hermanador* y *acercador* de las culturas francesa y española, tanto la histórica como la más absoluta actualidad.

La muestra que hace que hoy pongamos nuestros ojos entre sus galerías la protagonizan **Isabel Duperray** y **Luis Moro**, sus estilos son diferentes, sus materiales son diferentes, sus resultados son diferentes, quizá en lo único que

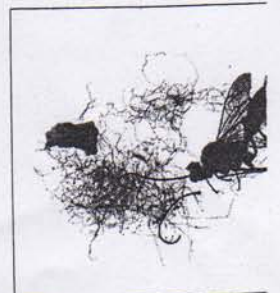
podamos encontrar un punto de contacto es en el lugar preferente que ocupa la naturaleza en la obra de ambos.

Isabel Duperray nos ofrece una selección de sus trabajos realizados en su estancia en España, una serie de grabados nos reciben y nos empiezan a susurrar de qué nos quiere hablar la artista; pero es sin duda en sus obras sobre lienzo en las que sentimos más la intención de la artista. Grandes superficies de color configuran lo que claramente entendemos como un paisaje, pero no es sólo eso ya que cuando contemplamos las imágenes vemos como ese horizonte empieza a interactuar con nosotros, no es estático, tiene su propia vida. Esta misma idea de evolución interior la sentimos en una serie de lienzos que tienen como tema un desnudo femenino bajo el agua, ha sabido captar de forma enormemente bella la transparencia inestable de ese elemento.

Las obras de Luis Moro nos llevan por caminos distintos, ha dado un paso más en su observación de la naturaleza ya que ahora es capaz de aislar totalmente la forma deseada sobre un fondo pulcramente blanco, depurando las imágenes. Estas formas tienen gran poder de evocación, las observaciones por el microscopio de las clases de ciencias -ese espíritu científico que ya hemos olvidado que tuvimos-, las diminutas naturalezas de las que vivimos rodeados sin apenas prestarles la más mínima atención, pero que nos asaltan con violencia si las observamos. El micro y el macro cosmos se unen en estos trabajos formando imágenes inquietantes pero llenas de enorme belleza y poesía -nunca nos imaginamos que el mundo de los insectos pudiera ser observado de esta forma-. Otra característica de las obras de esta selección es el tratamiento dado a los materiales, la impresión digital se funde con la materia de los pigmentos tradicionales y las sedas nos dan una superficie en la que dejar que el color experimente.

Noviembre va a ser un mes de mucho trabajo para Isabel y Luis ya que no sólo tienen esta muestra sino que la semana que viene nos los encontraremos también en Estampa, una nueva oportunidad de descubrir otras facetas de sus obras.

• La casa de Velázquez. Paul Guinard 3. Hasta el 24 de noviembre.



Obra de Luis Moro

GALERÍA TOISON
fundada en 1952

ARENAL, 5 • TEL. 91 532 16 16/15

28013 MADRID



ONECHA



MANOLO LÓPEZ

Del 7 de noviembre al 9 de diciembre de 2002

Rafael Garcia

arte galería

Tel. y Fax: 91 521 54 12
Plaza de la Independencia, 10
(Puerta de Alcalá)
28001 Madrid
rafaelgarciaes@yahoo.es
www.picasomio.com.rafaelgarciaes/es



IZASKUN RÍOS

HASTA EL 13 DE DICIEMBRE DE 2002

GALERIA XELO

GENERAL PADEIRAS, 108
28006 MADRID TEL.: 91 562 43 28



ALEJANDRA MAJEWSKI

DEL 8 AL 22 DE NOVIEMBRE DE 2002